

EL TRAPECIO

La envidia: ese virus

Está en el estómago de un desquiciado de ansia silenciosa y sonriente. El virus ha anidado dentro de su bolsa de digestiones y empieza a producir más y más ácidos de los que podrían agujerear tres alfombras sobrepuestas. Ha mirado a otro individuo con un vehículo más equipado que el suyo. Y, con permiso de Vasili Grossman, desde el estómago hasta el exterior *Todo fluye*.

Durante años ha conducido un coche mediocre. Por fin se ha comprado uno nuevo, como a él le gustaba y, por eso está feliz y radiante. Su vecino le ha mirado como si le hubiera robado la cuenta corriente para comprarse el vehículo. Las tripas empiezan a moverse sobre sí mismas, blandas y tortuosas. El virus se le ha encaramado en la flora intestinal. Su compañera de trabajo ha cogido su informe y se lo ha presentado al jefe como si fuera su autora. Las tripas ejercen de enorme y lento molusco que causan en él, con permiso de Dostoievski, un enorme *Crimen y Castigo*.

Ella siempre fue la más eficiente. Alma de líder, alegría, entusiasmo, solidaridad y compañerismo. Su compañero -el pringado del coche nuevo- tenía un informe en la mesa para el jefe y ella lo ha entregado porque ya había retraso. La nariz ha empezado a moquear y moquear sin vergüenza ni pudor. Y es que el virus le ha entrado justo por donde ella husmea en los ordenadores de los demás. Como una rata griposa, exhibe su nariz roja, y se limpia el torrente indecente mientras curiosear la pantalla de la compañera, ama de casa, que tiene un marido que la lleva de crucero. Su nariz estalla y, con permiso de Leon Tolstoi, un inenarrable estornudo le hace vivir en un segundo la eterna *Guerra y Paz*.

Nunca le gustó el mar, ni los cruceros donde la gente baila la conga por la noche. Ni le gustaba que nadie olisqueara su pantalla de ordenador. Entre otras cosas porque siempre estaba conectada al Chat para hablar con su más que amigo Charlie. Limpiaba la pantalla una y otra vez, hasta que el virus que esperaba tranquilo sobre un icono, encontró cobijo en su cuidadísima mano. El picor le recorrió la piel poro a poro. Un escozor irrefrenable le hacía parecer un mono despiojándose de todo el glamour que ella acumulaba en su haber. «Charlie, ¿estás ahí?». El virus pasó de la mano al ratón y la red hizo el resto. Con permiso de Gabriel García Márquez, Charlie empezó a vivir *El Amor en los Tiempos del Cólera*.

Él era sólo un contable de esos que, si le hubieran dejado, hubiera usado manguitos. Después de hablar con su más que amiga, empezó a sufrir un sudor que le empapó la camisa. Le sudaban las manos, la frente y el pelo. Su imagen se desdibujaba como un reloj blando de Dalí, delante de todos sus compañeros, quienes le miraban mezclando esencia de curiosidad sobre fondo de profunda alegría, interpretando, con permiso de Patrick Süskind *El Perfume*. El hombre perfecto se derretía en un día de helado, donde las tuberías canalizaban la escarcha de los cariños no entregados. Se lavó los tímpanos de sudor en el lavabo y el virus, con licencia de Herman Melville, saltó a un mar por donde se sentía la gran *Moby Dick*.

Sobre un charco en el asfalto al pie de un paso de cebra, flotó el virus moviéndose con su grácil flagelo por todo el territorio de su lago. Zapatos vulgares, calzado elegante, sandalias a destiempo, botas de normalidad y tacones asesinos pisaron el charco. Y todos sintieron la pesadez de descontar lo andado, el impotente cansancio de reordenar el caos organizado paso a paso. Por lo que todos entendieron, con permiso de Luis Buñuel qué es exactamente *El Ángel Exterminador*. Así es este virus, se contagia con un mal sentimiento, una emoción enfangada, un virus que, con permiso de Miguel Delibes, convierte a los hombres en seres ávidos por *Las Ratas*.



AURORA GÓMEZ CAMPOS



La Tribuna DE CIUDAD REAL

Editor:
Antonio Méndez Pozo

Director:
Óscar Gálvez Maté
Director Editorial Regional:
Guillermo Alonso Balbás

Redactora Jefe Puertollano: Paqui Casado.

Jefes de sección: David Aso (Provincia), Eduardo Gómez (Deportes)
Redacción: Manuel L. Camarena, Pilar Muñoz, Diego Farto, María Sierra de la Osa, Ana Pobes, Manuela Lillo, Nieves Sánchez, Marcos B. Hernández, Roberto Chávarri, Manuel Espadas, Patricia Velasco, Raquel Santamaría, Remigio Rueda, Tomás Fernández, Carlos Sendarrubias, María Jesús Cañizares Rodríguez, Lorena García Cabrera y Patricia Vera.

Publicidad y Administración: Vicente Culebra, Carlos Pinilla, Purificación Merino, Tomás García, David Rebato, Ramón Pardilla, María A. Arias, Javier Mohino, Sonia Cerrillo, Encarnación Rubio.

Región: Carolina Sánchez (Redactora jefe), Rosa Marcos, Luis J. Gómez, Soraya Lucas y Verónica Ribero

Gerencias:

Administración: Carmina Camacho. Comercial: César Carretero



Director: Óscar del Hoyo. Redacción: Miguel Díaz (jefe de sección), Norberto Val y Daniel Huerta (España), Sofía Esteban (Mundo), Javier Faya y José Luis Charcán (Sociedad y Cultura), Cristina Ruiz, Diego Izco y Antonio Sánchez (Deportes), Adriana Rodríguez (Documentación), Esther Molinero (Televisión), Mónica Puras y Miguel Herrera (Suplementos), Daniel Angulo (Tiempo), Esther Matias y Diego González (Diseño), Marta Ruiz, María Albilla, Xabi Moya y Gloria Cavia (Fines de semana).



Consejero Delegado: Gregorio Méndez Ordóñez
Direcciones Generales: Javier Gutiérrez, Miguel A. Arnáiz, Rafael Monje y Lorenzo Matías
Subdirección General: José M. Sáenz de Cabezón
Directores Departamento: Luis Santos, Álvaro Miguel, Daniel Méndez, Javier Santamarina, Eduardo Bonilla, Jorge Losada, David Andrés y Mercedes Lázaro

CLM ya tiene el acuerdo necesario

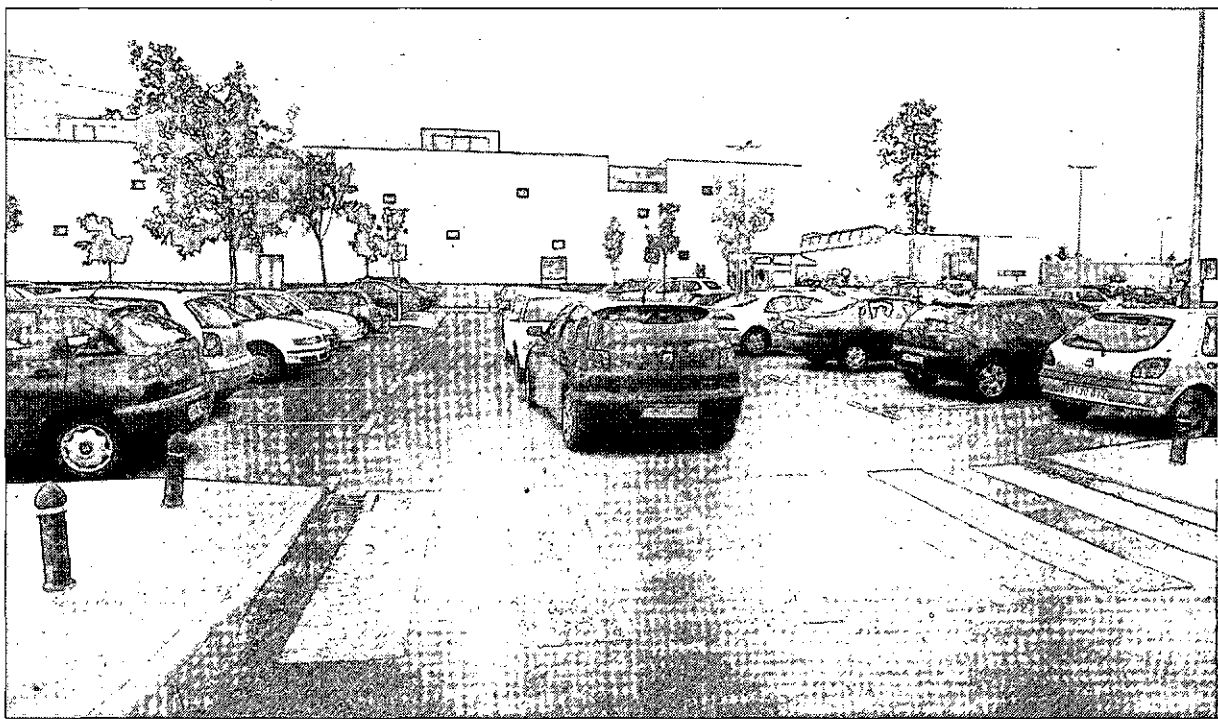
Castilla-La Mancha vuelve a ser ejemplo para el resto de España. Lo fue hace varios meses a la hora de que el Gobierno regional y los agentes económicos y sociales se pusieran de acuerdo para afrontar un plan de choque contra la crisis económica, y ahora nace un acuerdo entre la patronal y los sindicatos para desbloquear la negociación colectiva. Es un pacto que tiene trascendencia porque abre la vía del diálogo para que 60.000 trabajadores de

la Comunidad puedan renovar las condiciones de sus convenios. En principio no existe referencia alguna a salarios, pero el acuerdo constituye en sí mismo la aceptación a hablar de todo aquello que es susceptible de una negociación entre los sindicatos y los empresarios.

Hasta ayer se vivía una situación paradójica en las relaciones entre los agentes sociales y económicos. Las dos partes habían sido capaces de trabajar codo con codo junto al Gobierno de José María Barreda pero resultaba imposible que se pusieran de acuerdo a la hora de abordar la negociación colectiva. Afortunadamente, ese bloqueo ha llegado a su fin y en pocas semanas va a comenzar el diálogo. Y algo que es también importante, no se va a circunscribir al cierre -éste mismo mes- de los acuerdos de las mesas abiertas todavía, sino que se quiere sentar las bases hacia el futuro. De hecho, lo habitual era que hasta primavera no se pusieran manos a la obra en las mesas negociadoras, pero este año será en diciembre cuando se empezará a negociar con vistas a 2010. Unos y otros parecen conscientes de que la situación económica seguirá siendo complicada y que, por tanto, las diferencias actuales entre patronal y sindicatos es muy posible que se mantengan. De ahí que empiecen a hablar con cierta anticipación.

El paso dado ayer es muy importante porque aun cuando no supone resolver el fondo del problema sí significa poner los mimbres necesarios. Y ese paso que se produjo ayer en Toledo está a punto de producirse también en Madrid, entre los dirigentes nacionales de los sindicatos y de la patronal. En una situación de crisis profunda como la que padece España, que requiere de los máximos esfuerzos para encontrar puntos de encuentro, sería una tragedia social y económica que quienes tienen que ponerse de acuerdo lleven meses sin hablarse, más allá de la defensa de posiciones que plasman en tertulias televisivas.

ZOOM



Aparcamiento de urgencia

La falta de aparcamientos que se vive a diario en torno al Hospital General de Ciudad Real no es nueva. Muchos conductores se ven obligados a estacionar su vehículo casi de cualquier manera como se observa en la imagen, con el consiguiente problema para los coches que están aparcados en sus plazas correctamente y que se ven obligados a realizar multitud de maniobras para poder abandonar el hospital. Rueda Villaverde

El mejor equipo comercial a tu disposición en La Tribuna de Ciudad Real
De lunes a viernes 9 - 14 h. / 16.30 - 19 h.
Infórmate: 926 21 53 01